



Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Informe presentado por el Secretario General en cumplimiento del apartado a) del párrafo 13 de la resolución 1343 (2001), relativa a Liberia

I. Introducción

1. En el apartado a) del párrafo 13 de su resolución 1343 (2001), de 7 de marzo de 2001, el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que le proporcionara, dentro de los seis meses siguientes a la aprobación de la resolución, una evaluación preliminar de las posibles consecuencias económicas, humanitarias y sociales para la población de Liberia de las medidas complementarias que podría adoptar el Consejo de Seguridad en las esferas de investigación indicadas en el apartado c) del párrafo 19 de la resolución.

2. En los párrafos 5 a 7 de la misma resolución, el Consejo de Seguridad impuso a Liberia, sanciones limitadas, entre las que figuran las siguientes: a) la prohibición de la venta o el suministro a Liberia de armamento y material conexo; b) la prohibición de importar desde Liberia cualesquiera diamantes en bruto, sean o no originarios de Liberia; y c) la prohibición de que viajen al extranjero altos funcionarios del Gobierno de Liberia y miembros de sus fuerzas armadas, así como sus cónyuges, y cualesquiera otras personas designadas por el Comité establecido en virtud del párrafo 14 de la resolución.

II. Procedimiento y metodología

3. La presente evaluación preliminar se basa en extensas conversaciones, en observaciones hechas sobre el terreno durante una misión enviada a Liberia y en la reunión indirecta de datos de representantes del Gobierno de

Liberia, ciudadanos liberianos, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales.

4. El propósito del presente informe es brindar al Consejo información adicional sobre las posibles consecuencias de las medidas cuya imposición a Liberia podría considerar el Consejo.

5. Haciendo referencia a las deliberaciones del Consejo de Seguridad anteriores a la aprobación de su resolución 1343 (2001), y tras celebrar conversaciones con el Grupo de Expertos establecido en cumplimiento del párrafo 19 de la resolución y otros, la evaluación se centra en los ámbitos siguientes, que el Consejo tal vez desee estudiar en relación con la posible imposición de sanciones en el futuro:

- a) La industria maderera;
- b) La producción y exportación de caucho;
- c) El registro liberiano de matrícula de buques.

6. La metodología aplicada en la presente evaluación se basa en dos enfoques generales. El primero consiste en emplear la información disponible de una gran variedad de fuentes para determinar los cambios en la situación económica, social y humanitaria y seguir su evolución a fin de describir las condiciones de vida que imperan hoy en Liberia. Esto proporciona información de antecedentes sobre las tendencias anteriores y un criterio para evaluar las posibles consecuencias de las medidas que puedan aplicarse.

7. La información se obtuvo predominantemente de fuentes originales, lo cual facilitaba la evaluación de su veracidad, la definición de los términos utilizados y la



exactitud y exhaustividad de la información disponible. Si se trataba de documentos contables del Gobierno de Liberia, se entrevistó a los encargados de producir los documentos. Si la información estaba tomada de estudios o encuestas, se entrevistó a quienes los realizaron para averiguar qué metodologías habían aplicado. Si se utilizaban estimaciones o proyecciones, se examinaron junto con los autores las hipótesis en que se basaban esas estimaciones.

8. El segundo enfoque consiste en reunir información específica relativa a los sectores de la extracción de madera, del caucho y naviero en Liberia. La información se obtuvo en entrevistas con dirigentes de los distintos sectores, representantes del Gobierno y funcionarios de las Naciones Unidas cuya labor tenía alguna relación con esos sectores, así como mediante observaciones efectuadas sobre el terreno en los lugares donde se realizan esas actividades. A continuación se llevó a cabo un análisis de cada uno de esos sectores para determinar el empleo directo e indirecto que crea, la población que depende de él y los ingresos fiscales que genera.

III. Situación actual en Liberia

Condiciones económicas y sociales

9. En 1980, Liberia era uno de los países más avanzados económicamente de la región. Su producto interno bruto (PIB) per cápita era de alrededor de 485 dólares de los EE. UU. y la esperanza de vida al nacer superaba los 54 años. En ese momento estos indicadores eran de los más elevados del África subsahariana. En los años anteriores a la guerra civil, la actividad del sector estructurado de la economía de Liberia se concentraba muy especialmente en la producción y exportación de mineral de hierro, caucho natural, madera y cultivos como el café, el cacao y los productos derivados de la palma. Había un amplio sector tradicional dedicado principalmente a la agricultura de subsistencia, a la minería artesanal y a actividades comerciales en pequeña escala.

10. La guerra civil (1989-1996) causó graves perjuicios a la economía y tuvo consecuencias desastrosas para el tejido social del país. En las primeras etapas del conflicto se paralizaron las actividades de extracción de mineral de hierro y producción de caucho. La producción de alimentos y otros productos agrícolas cayó

en picado debido a que la población abandonó las aldeas de algunas de las zonas más fértiles del país. Hubo una destrucción generalizada de la mayor parte de la infraestructura y los edificios del país, como escuelas, hospitales, fábricas y viviendas. La destrucción y el saqueo de bienes económicos como maquinaria y equipo también fueron generales. Las instalaciones de servicios públicos como la electricidad, el agua y el alcantarillado quedaron destruidas y no se repararon ni se reconstruyeron.

11. Después de la guerra civil, se reanudaron la actividad económica a un nivel modesto y la inversión familiar en pequeña escala, debido principalmente a la recuperación de la producción agrícola. Sin embargo, la extracción de mineral de hierro no se reanudó debido a la falta de inversiones para rehabilitar las instalaciones y el equipo dañados por la guerra. La producción de caucho se revitalizó en 1997, pero la producción actual está aproximadamente a la mitad del nivel anterior a la guerra civil. La industria maderera es el único sector que ha atraído de manera significativa nuevas inversiones extranjeras.

12. Liberia está clasificada hoy por las Naciones Unidas como uno de los países menos adelantados del mundo, debido a su bajo PIB per cápita medio (177 dólares de los EE.UU. en 2000, es decir, menos de la mitad que en el decenio de 1980), la falta de diversificación económica y las malas perspectivas para un desarrollo económico sostenido.

Empleo

13. Antes de 1986, hasta un 30% de la fuerza de trabajo de Liberia encontraba ocupación en el sector estructurado. La mitad de esas personas perdieron sus empleos en el decenio de 1990. Se estima que hoy el sector estructurado da empleo a unos 120.000 liberianos (el 20% de la población económicamente activa de Liberia), de los cuales 57.000 son funcionarios públicos. El número de funcionarios públicos se ha duplicado en los últimos 10 años a pesar de la reducción del producto nacional bruto (PNB). Los sueldos nominales de los funcionarios representan 1.500 dólares liberianos mensuales (aproximadamente 27 dólares de los EE.UU.), pero los sueldos efectivos son aún más bajos debido a atrasos de hasta siete meses en el pago, a los descuentos y al cobro de impuestos oficiales y extraoficiales.

14. La extracción de mineral de hierro solía ser la actividad económica predominante del país, que representaba hasta un 25% del PIB y en la que encontraban empleo entre 20.000 y 25.000 personas. Esa actividad se detuvo al desencadenarse la guerra en 1986 y no se ha reanudado. Antes, la extracción de diamantes en yacimientos aluviales empleaba a unos 60.000 liberianos. Hoy sólo se llevan a cabo actividades de minería en pequeña escala para la extracción de diamantes y oro. Se indica que este sector ocupa a unos 6.000 mineros liberianos y no representa más del 3% del PIB. Se señala que los precios que los intermediarios de Monrovia pagan a los mineros por los diamantes en bruto se han reducido a la mitad desde la imposición por las Naciones Unidas de un embargo sobre los diamantes en mayo de 2001, lo cual ha disminuido los incentivos para dedicarse a la minería o invertir en ella.

15. Al desaparecer la minería, la producción de caucho se ha convertido en los últimos años en el principal sector de la economía liberiana. Con todo, las ventas de caucho sólo constituyen en la actualidad poco más de la mitad de los 170 millones de dólares de los EE. UU. que generaban a comienzos del decenio de 1980; en el año 2000, esto representaba el 14% del PIB. Los seis principales productores de caucho dan empleo a unos 20.000 liberianos y proporcionan plantones de árboles de caucho, herramientas, servicios de intermediación para la compra y servicios de extensión a pequeños propietarios cuyo número se calcula entre 5.000 y 10.000 personas. En promedio, un trabajador del sector del caucho gana unos 2,5 dólares de los EE.UU. al día.

16. Con la desaparición de la extracción de mineral de hierro y como consecuencia de considerables inversiones extranjeras en el sector maderero, éste se ha convertido en el segundo sector en importancia de la economía liberiana después de la guerra civil. Actualmente 26 empresas madereras dan empleo a unas 10.000 personas y las exportaciones de madera de Liberia produjeron ganancias de aproximadamente 50 millones de dólares de los EE.UU. en el año 2000, mientras que se espera que el valor correspondiente en 2001 sea de 70 millones de dólares de los EE.UU. La Oriental Timber Company (OTC), que es la empresa más grande, más moderna y más reciente ha invertido 100 millones de dólares de los EE.UU. en sus actividades en Liberia desde 1999 y ha transportado algo más de la mitad de la madera exportada en el año 2000. Actualmente la OTC da empleo a 2.500 liberianos.

17. En una primera operación de transformación de la madera, en vez de limitarse a exportar madera en bruto, la OTC se propone emplear a otros 1.500 liberianos en una fábrica de contrachapado que se está construyendo en el puerto de Buchanan. El gerente de la planta prevé iniciar la producción antes de que concluya el año 2001. Actualmente no hay más de 500 empleados en las 11 principales empresas industriales de todo tipo en el país. Por lo tanto, la fábrica de contrachapado de madera de la OTC representa con mucho la mayor inversión en el sector industrial que se está realizando en el país.

Condiciones desde el punto de vista humanitario

18. Según se cree, las tasas de mortalidad y la esperanza de vida de la población de Liberia apenas han cambiado en los 20 últimos años. Las estimaciones de la mortalidad infantil se sitúan entre los 114 y 157 por 1.000 nacidos vivos. El porcentaje de niños menores de 2 años vacunados contra la poliomielitis y la difteria, la pertusis y el tétanos se redujo del 80% en 1987 a alrededor del 20% en 1997. Alrededor del 33% de la población tenía acceso a servicios de salud modernos antes de 1987. Ese porcentaje se redujo al 10% durante la guerra y sólo ha mejorado en parte. En 1997 seguían funcionando sólo siete de los 30 hospitales y 15 de los 130 centros de salud de Liberia. Posteriormente la mitad volvió a abrir sus puertas, al menos parcialmente, pero muchos volvieron a cerrarlas por falta de suministros, personal y financiación. De los 550 médicos que tenía Liberia en 1980 le quedan hoy unos 100, de los que sólo 25 trabajan en régimen de dedicación exclusiva en el sistema de salud pública. El John F. Kennedy Hospital, principal hospital público de Monrovia, cerró sus puertas en 2000. La capital de Liberia, con una población de 700.000 habitantes, depende principalmente de los servicios del Redemption Hospital, donde cuatro médicos y otros 208 profesionales de la salud atienden a 600 internados y 10.000 pacientes externos al mes. Médicos Sin Fronteras (Bélgica), provee la mayor parte de los suministros, los sueldos y dos de los cuatro médicos del hospital.

19. Actualmente, se considera alfabetizados, por haber concluido los estudios primarios, sólo al 37% de los adultos de Liberia. Alrededor del 80% de la población vive en la pobreza (con menos de 1 dólar de los EE.UU. diario), y alrededor de la mitad de los pobres viven en la pobreza absoluta (con menos de 50 centavos de dólar de

los EE.UU. diarios). La mayor parte de la población se dedica principalmente a la agricultura de subsistencia. No obstante, también dependen de la economía monetaria para obtener herramientas, semillas, fertilizantes, transportes y medicamentos. Los adquieren con los reducidos ingresos complementarios que derivan de la venta de cultivos alimentarios, carbón y aceite de palma o del trabajo remunerado. Las dos terceras partes del presupuesto medio de los hogares liberianos se destinan a la compra de alimentos. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Liberia se cuenta entre los 18 países del mundo que padecen la mayor inseguridad alimentaria general.

20. Un estudio demográfico de los hogares llevado a cabo en 1999 indicaba que el 19% de los hogares liberianos tenían por cabeza de familia a una mujer. El 30% de los niños viven con uno solo de sus progenitores y el 20% con ninguno. Además, el estudio demuestra que más de la mitad de los liberianos estuvieron desplazados en el interior del país al menos una vez en

el decenio de 1990. Unos 220.000 liberianos viven como refugiados en países vecinos y otros 40.000 aproximadamente están desplazados en el interior del país desde la primavera de 2000, a causa de los enfrentamientos en el Condado de Lofa, en la zona noroccidental del país.

21. El índice de desarrollo humano (IDH) es el indicador sintético más difundido de las condiciones generales de vida de la población¹. En 1992, el IDH de Liberia era de 0,325, lo cual situaba al país en el número de orden 159 de una lista de 173 países. El valor del índice era similar a la media obtenida por todos los países subsaharianos en 1970 y por los 29 países menos adelantados del mundo en 1975. Para 1999, el IDH de Liberia había descendido a 0,276, lo cual situaba al país en el número de orden 174 de un total de 175 países. El subdesarrollo, la guerra y la incapacidad de restablecer la estabilidad política y económica en la posguerra han dejado a Liberia y a Sierra Leona al final de la lista (véase el cuadro).

Indicadores sociales comparativos, 1999

	<i>Liberia</i>	<i>Sierra Leona</i>	<i>Guinea</i>	<i>Côte d'Ivoire</i>	<i>África subsahariana</i>	<i>Países menos adelantados</i>
Esperanza de vida al nacer	42,3	37,9	46,9	46,9	48,9	51,9
Mortalidad infantil por 1.000 nacidos vivos	134	182	115	102	105	104
Porcentaje de adultos alfabetizados	37	31	36	45	42	51
PIB (en millones de dólares EE.UU.)	480	458	1 782	1 598	1 607	1 064
Índice de desarrollo humano	0,276	0,252	0,394	0,420	0,464	0,435
(Número de orden en la lista de 175 países calificados)	(174)	(175)	(162)	(154)	(135)	(141) ^a

Fuentes: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*, y UNICEF, *Situation Analysis, 2001*.

^a El país que más se acerca a la posición media obtenida por la región tiene el número de orden 141 de la lista de 175 países.

22. Los liberianos han puesto en marcha diversos mecanismos para afrontar las difíciles condiciones en que se encuentran sumidos. En primer lugar, como la mayor parte de la población se identifica con alguna de las 15 tribus del país, los vínculos de apoyo familiar se extienden por todo el territorio y a través de las fronteras nacionales. Cada trabajador liberiano mantiene a un promedio de nueve personas, aunque no es extraño que un empleado llegue a tener hasta 20 personas a su cargo. En segundo lugar, la mayor parte de los liberianos depende predominantemente de la agricultura de sub-

sistencia que no forma parte del mercado. Según el estudio demográfico de los hogares, el 72% de la población se dedica a los cultivos alimentarios y a la cría de animales. En tercer lugar, es tradicional que los liberianos que viven en el extranjero envíen remesas a sus familias. Según el Banco Central de Liberia, las remesas registradas por el sistema bancario en 2000 ascendieron a 23,4 millones de dólares de los EE.UU.

23. A pesar de los mecanismos puestos en marcha para afrontar su grave situación, la resistencia de la población de Liberia y su capacidad de seguir adaptándose

a nuevos trastornos económicos ha quedado muy limitada. Así pues, es probable que las consecuencias humanitarias de cualquier factor agravante que se añada se precipiten con más rapidez y tengan mayores repercusiones que lo que cabría prever en una situación en que los mecanismos de la comunidad para afrontar la crisis no estuvieran tan agotados. Entre los más vulnerables se encuentran los desplazados, las familias encabezadas por una mujer, las personas que no tienen parientes con empleo estable, los niños que no viven con ninguno de sus progenitores y quienes habitan en las zonas donde tienen lugar los enfrentamientos. Esos grupos constituyen un gran porcentaje de la población de Liberia.

IV. Medidas impuestas por la resolución 1343 (2001) del Consejo de Seguridad relativa a Liberia

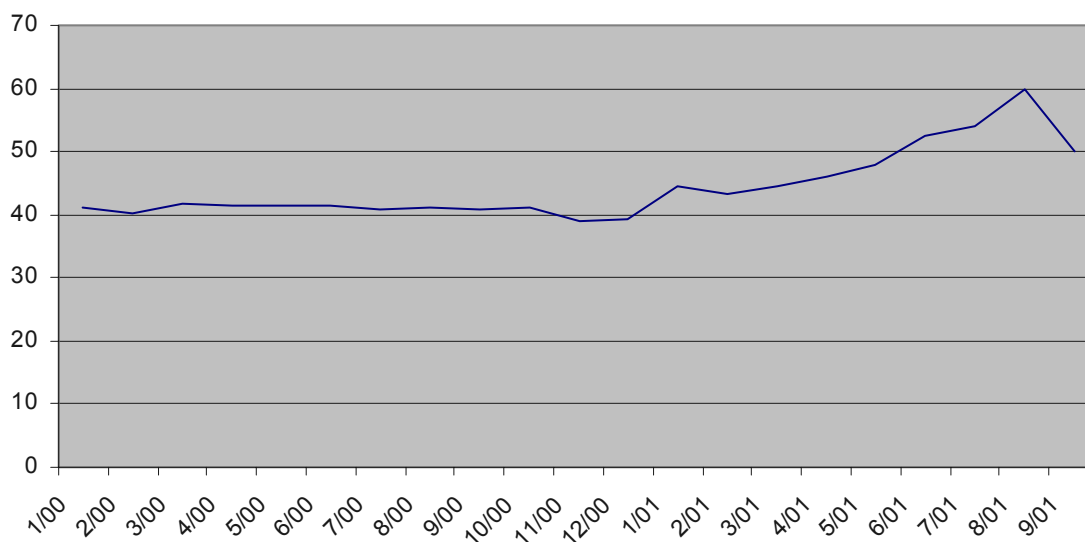
24. Las sanciones impuestas por la resolución 1346 (2001) del Consejo de Seguridad son de alcance limitado y están dirigidas a personas y entidades concretas. En los párrafos que figuran a continuación se describe el contexto del régimen de sanciones vigente y la respuesta del Gobierno de Liberia a esas medidas.

Depreciación de la moneda e inflación

25. El tipo de cambio del dólar liberiano es libre y no hay mercado negro de divisas. Entre 1997 y 2000, el tipo de cambio se mantuvo entre los 37 y los 42 dólares liberianos por 1 dólar de los EE.UU., y la moneda se consideró la más estable de los países de la región. Cada año, en diciembre y julio, el dólar liberiano se fortalecía en relación con el dólar de los Estados Unidos por el aumento de las remesas relacionadas con las fiestas.

26. No obstante, entre diciembre de 2000 y agosto de 2001, el dólar liberiano se debilitó constantemente ante el temor y la especulación del mercado por la posibilidad de que las Naciones Unidas impusieran sanciones al país. En los 10 primeros días de enero de 2001, el dólar liberiano perdió valor con una rapidez sin precedentes, pasando de 42 a 52 dólares liberianos por 1 dólar de los EE.UU.; en agosto de 2001 se llegó a cotizar a 60 dólares liberianos por 1 dólar de los EE.UU. Sin embargo, después de una aportación de dólares estadounidenses por parte del Banco Central de Liberia, el pago de los atrasos salariales a los funcionarios públicos y la creciente convicción de que no era probable que las Naciones Unidas impusieran nuevas sanciones, en septiembre de 2001 el dólar liberiano se reforzó, alcanzando la cotización de 50 dólares por 1 dólar de los EE.UU. (véase el gráfico 1).

Gráfico 1
Valor del dólar liberiano en comparación con el dólar de los Estados Unidos, enero de 2000 a septiembre de 2001



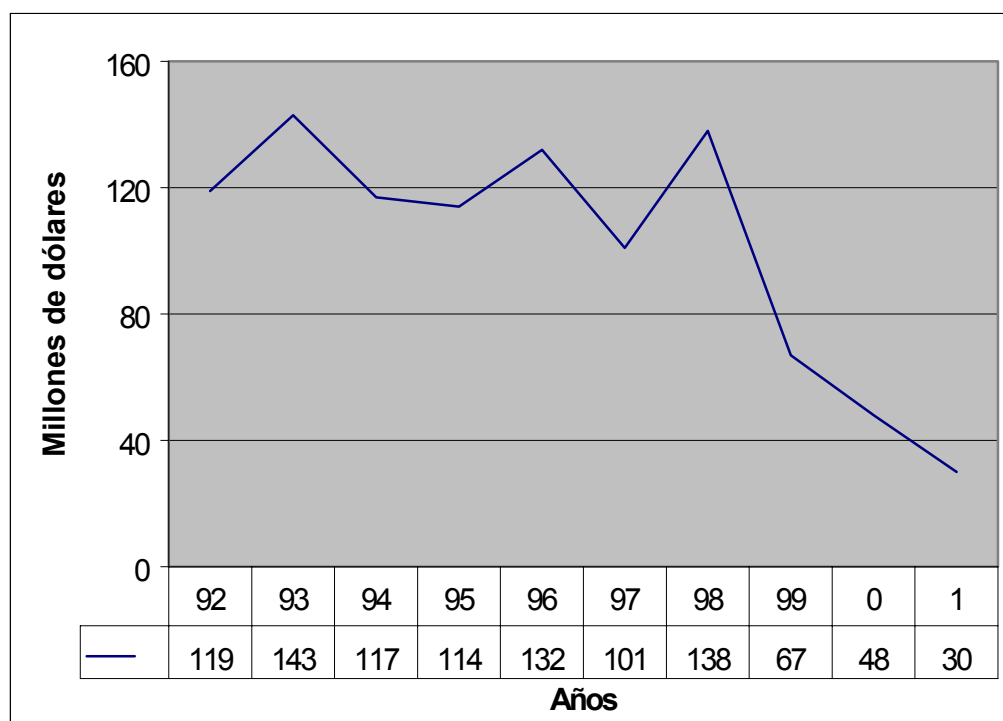
Fuente: Banco Central de Liberia.

27. Las deliberaciones sobre las sanciones contra Liberia y su posterior imposición afectaron la confianza de la población en la economía liberiana. El acaparamiento, la fuga de capitales y la reducción de las corrientes de divisas que ingresaban al sistema bancario liberiano, provocados por esa pérdida de confianza, contribuyeron a debilitar al dólar liberiano en 2001. La depreciación de esa moneda hizo aumentar los precios de las importaciones, como el arroz, los medicamentos, los productos del petróleo y otros productos básicos indispensables.

Asistencia internacional

28. Durante mucho tiempo, Liberia fue uno de los receptores predilectos de la asistencia internacional, que en el decenio de 1980 se tradujo, en su mayor parte, en ayuda alimentaria. La asistencia internacional prestada entre 1980 y 1997 superó los 100 millones de dólares de los EE.UU. anuales en la mayoría de los años de ese período. No obstante, desde 1998 el apoyo de donantes a Liberia ha disminuido constantemente. La asistencia internacional se ha reducido en unos 50 a 100 millones de dólares de los EE.UU. al año, hasta llegar a menos de 30 millones de dólares en 2001 (véase el gráfico 2)

Gráfico 2
Asistencia internacional a Liberia



Fuente: Informe de donantes del UNICEF y evaluación común para los países de las Naciones Unidas.

29. De resultas de esa merma, la capacidad de los organismos de ayuda de prestar la asistencia necesaria se ha reducido drásticamente. Cabe mencionar los casos siguientes:

a) Action Aid, cuya financiación del desarrollo agrícola rural se demoró tanto que el programa no pudo comenzar en la época de siembra de 2001;

b) Save the Children UK, que prevé reducir su apoyo de 19 a 10 clínicas;

c) Médicos sin Fronteras (Bélgica), que ha perdido gran parte de su financiación bilateral y tiene previsto reducir el apoyo y el personal que aporta al Redemption Hospital de Monrovia en los próximos meses.

30. Para estas y otras organizaciones, los déficit de financiación son tan grandes que están considerando la posibilidad de poner término a sus programas de asistencia a Liberia. En ausencia de otras redes de seguridad social, muchos liberianos perderían el apoyo que aún reciben, lo cual afectaría enormemente a su bienestar. Los hospitales y centros de salud tendrían que limitar aún más sus servicios, y muchos centros de atención incluso dejarían de funcionar por completo. Las escuelas deberían aumentar el costo de sus matrículas, con lo que se reduciría aún más el número de niños en edad escolar que van a la escuela. La disminución de la asistencia a los desplazados provocaría más penurias y una tasa de mortalidad más elevada para ese grupo. El apoyo para el mejoramiento de la agricultura de subsistencia disminuiría, lo cual haría disminuir a su vez la productividad y aumentar el hambre y la inseguridad alimentaria.

Respuesta del Gobierno de Liberia al régimen de sanciones vigente

31. El Gobierno de Liberia ha emprendido una campaña de información pública en que culpa al régimen de sanciones de las Naciones Unidas de la disminución de la asistencia internacional, el crecimiento económico nulo, los persistentes combates en el condado de Lofa, la inflación del dólar de Liberia y el alza de los precios de los productos básicos. Esta iniciativa alienta la percepción de que las sanciones en efecto perjudican a la población civil (y que ese es su objetivo). Incluso críticos del Gobierno de Liberia creen que la campaña gubernamental está dando resultado. El Gobierno difunde sus posturas mediante la radio, los periódicos y carteles publicitarios en todo el país.

32. Esta campaña del Gobierno de Liberia contra las sanciones también afecta el entorno de la actuación de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales y suscita preocupación por las condiciones de seguridad de los trabajadores de asistencia humanitaria y del personal de las Naciones Unidas.

V. Posibles efectos de sanciones futuras de las Naciones Unidas en Liberia

33. Como se menciona en el párrafo 5 *supra*, en el presente informe se evalúan los posibles efectos de sanciones futuras en las siguientes esferas:

- a) La industria maderera;
- b) La producción y exportación de caucho;
- c) El sistema liberiano de matrícula de buques.

A. Los efectos de posibles sanciones futuras en la industria maderera liberiana²

34. Una prohibición de las exportaciones de madera liberianas probablemente causaría la pérdida de hasta 10.000 empleos relativamente bien remunerados. Con un promedio de nueve familiares a cargo para cada persona empleada y un número de familiares a cargo por persona empleada probablemente superior al promedio en este sector económico más próspero, cabría esperar que entre 90.000 y 95.000 personas perdiesen su medio de sustento principal.

35. La pérdida estimada en 10 millones de dólares de los EE.UU. anuales en sueldos de los trabajadores madereros ciertamente tendría efectos de arrastre sobre otras personas en los sectores estructurado y no estructurado, incluidos los proveedores de vestuario, alimentos y materiales de construcción en las comunidades de trabajadores madereros. Habida cuenta de la muy vulnerable situación económica en Liberia, sólo unos pocos de los que perderían empleo en la industria maderera tendrían probabilidades de encontrar nuevo empleo. Muchos probablemente tratarían de unirse a la familia y los vecinos en la agricultura de subsistencia, mientras que algunos tratarían de emigrar a países vecinos en busca de trabajo.

36. Según el 2000 Economic Review del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la industria maderera liberiana proporcionó en total 7,7 millones de dólares de los EE.UU. en derechos, impuestos y regalías al Gobierno de Liberia durante 2000, lo que representa cerca del 9% del presupuesto nacional total. Si se perdieran estos ingresos, probablemente todas las partidas del presupuesto liberiano se verían sujetas a mayor presión. Además, podrían aumentar los impuestos sobre la renta, aumentarían los atrasos en el pago de los sueldos, subirían los precios de las mercaderías importadas y probablemente se introducirían nuevos impuestos a los comerciantes al menudeo y los extranjeros.

37. El Gobierno de Liberia anunció en agosto de 2001 que se destinarían 7,5 millones de dólares de los EE.UU. de ingresos gubernamentales derivados de la madera al desarrollo rural en los condados. Conforme a ello, el Gobernador del condado de Maryland anunció que parte de estos fondos se utilizarían para la renovación de la universidad local. Si bien no hay seguridad de que este proyecto en efecto se llegue a ejecutar, probablemente se culparía a cualesquiera restricciones internacionales sobre la madera liberiana de que el proyecto no se realizase.

38. Las industrias secundarias directamente relacionadas con la madera en Liberia son el transporte marítimo y la fábrica de madera contrachapada que actualmente se está construyendo en el puerto de Buchanan. Las exportaciones de madera constituyen la actividad comercial predominante en tres de los cuatro puertos del país. Una suspensión del transporte de la madera eliminaría la mayor parte de los empleos en los puertos y haría que éstos redujeran sus operaciones considerablemente. Esto también reduciría los fondos para la conservación de los puertos y reduciría las actividades económicas secundarias en las comunidades portuarias.

39. Las empresas madereras proporcionan servicios de salud y educación a sus empleados, sus familiares y las comunidades locales en que funcionan. Una prohibición de las exportaciones de madera reduciría o eliminaría estos servicios. Por ejemplo, la OTC renovó y reabrió el hospital del puerto de Buchanan y proporciona 30.000 dólares de los EE.UU. por mes para su funcionamiento. Habida cuenta de que el hospital público en Buchanan ha estado cerrado la mayor parte del tiempo desde la guerra, el hospital de la OTC es la principal institución médica regional. A menos que se halle otra fuente para sufragar los gastos de funciona-

miento de este hospital, este servicio probablemente se cerraría al cesar las actividades de tala de la OTC.

40. Las empresas madereras también construyen y mantienen la mayor parte de los caminos en las zonas apartadas de Liberia. Conforme a ello, una prohibición de las actividades de tala afectaría el mantenimiento y la probable construcción futura de dichos caminos y, por ende, afectaría el acceso por carretera a las comunidades en zonas rurales aisladas.

41. Una prohibición contra determinadas empresas madereras liberianas, que también se está examinando como posible medida complementaria del Consejo, probablemente tendría efectos menos graves que los que se detallan en lo que antecede. Sin embargo, a diferencia de una prohibición total contra el sector maderero, probablemente estimularía un negocio de intermediación de reinscripción y nuevo rotulado de troncos de empresas prohibidas traspasados a empresas no prohibidas. Sin embargo, si ello se hiciera llevaría el descrédito a todo el sector, reduciendo el acceso a los mercados de la madera de Liberia y causando una baja de los precios pagados a otros productores madereros liberianos, con lo que también se reduciría la producción de las empresas madereras no sancionadas.

B. Los efectos de posibles sanciones futuras sobre la industria liberiana del caucho

42. Las sanciones internacionales contra el caucho liberiano afectarían directamente a más liberianos que las sanciones contra la madera. Muchas de las 20.000 personas empleadas por los principales productores de caucho en Liberia (Firestone en Margibi, Liberia Agriculture Company en Sinoe y Guthrie en Bomi) perderían su empleo, al igual que los 5.000 a 10.000 propietarios independientes de pequeñas plantaciones de caucho, que también dependen de esas empresas. Puesto que muchas de estas personas viven en asentamientos permanentes en plantaciones caucheras, la búsqueda de otras fuentes de empleo o subsistencia probablemente sería más difícil para los caucheros que para los madereros. Si 25.000 trabajadores caucheros sustentan en promedio a nueve familiares a cargo cada uno, un total de 225.000 personas se verían directamente afectadas por las restricciones al caucho liberiano.

43. Los valores totales de los sueldos y los ingresos gubernamentales que generan el sector de la madera y el del caucho son del mismo orden. Si se impusieran sanciones contra el caucho, los posibles efectos y las implicancias más generales de la reducción de los ingresos del Gobierno provenientes de este sector serían por tanto parecidos a los que se detallan en el párrafo 36 *supra*.

C. Los efectos de posibles sanciones futuras contra el sistema liberiano de matrícula de buques

44. La Oficina Liberiana de Asuntos Marítimos es un órgano de matrícula de buques comerciales. Con 1.600 buques que enarbolan el pabellón liberiano, éste es el segundo órgano de matrícula de buques en número de suscripciones en el mundo. La Oficina Liberiana de Asuntos Marítimos generó en 2000 18 millones de dólares para el Gobierno de Liberia, lo que representó el 20% del presupuesto nacional.

45. La Oficina de Asuntos Marítimos da empleo a menos de 100 funcionarios liberianos y la mayor parte de la labor de matrícula se realiza en oficinas en el extranjero. En consecuencia, se prevén pocos efectos directos sobre la población liberiana de posibles restricciones al sistema liberiano de matrícula de buques. La mayoría de los funcionarios de la Oficina son empleados educados con calificaciones y pericia técnicas especializadas. La mayoría probablemente encontraría otros empleos o podría emigrar para ocuparse de trabajos marítimos conexos en el extranjero.

46. Tampoco se preverían efectos directos sobre el transporte marítimo hacia Liberia o desde este país. Sin embargo, para el sector del transporte marítimo internacional, posibles restricciones al sistema de matrícula liberiano probablemente tendrían consecuencias bastante importantes y trascendentes habida cuenta del gran número de buques matriculados. Además, los ingresos gubernamentales antes mencionados se verían afectados por sanciones contra el sistema de matrícula. Puesto que los ingresos de la Oficina representan la fuente mayor y más estable de financiación del Gobierno de Liberia, los efectos de una pérdida en esta fuente de ingresos gubernamentales serían aún más graves que los que se prevén en el caso de restricciones a los sectores maderero o del caucho.

VI. Observaciones

47. La economía liberiana depende sobremanera de la exportación de productos primarios tradicionales y sigue siendo sumamente vulnerable a la inestabilidad política y económica imperante. Cualesquiera restricciones impuestas a esta economía ya debilitada probablemente tendrían efectos desfavorables sobre el empleo, los servicios sociales y los ingresos gubernamentales. También se prevé que de hacerse más estricto el régimen de sanciones vigente tendría más efectos negativos sobre el entorno financiero, con tipos de cambio más desfavorables, alza de los precios de los productos básicos, disminución de los ahorros y mayor fuga de capitales. Estos factores adicionales agravantes y sus consecuencias afectarían particularmente a los sectores más vulnerables de la población de Liberia, dado que su resistencia y su capacidad para hacer frente a las circunstancias están casi agotadas.

48. Si el Consejo decidiera establecer nuevas sanciones, quizás también desee examinar la posibilidad de establecer un mecanismo para examinar periódicamente sus efectos sobre la situación humanitaria y económica de Liberia. De esta forma el Consejo podría evitar efectos negativos no deseados sobre la población de Liberia y ayudaría a contrarrestar tergiversaciones públicas del régimen de sanciones y sus objetivos.

Notas

¹ El IDH se compone de cuatro variables: la longevidad, indicada por la esperanza de vida al nacer; los logros educacionales y la prestación de servicios, en ese ámbito indicada por la alfabetización de los adultos y el porcentaje de niños en edad escolar que van a la escuela, y las condiciones de vida, estimadas como PIB per cápita efectivo convertido en dólares utilizando la paridad del poder adquisitivo.

² La tala y la reforestación tienen importantes efectos posibles sobre la sostenibilidad del sector y la ecología del medio ambiente liberiano, pero para la presente evaluación no se contaba con mandato ni pericia para estudiar y examinar en detalle estas cuestiones a largo plazo.